

## **“Una vez más... Gladys les meó el asado”**

**Efrén Osorio, presidente del Partido Humanista**

*Fuente: Portal del Pluralismo. 16 de marzo de 2005*

Cientos de Miles de personas se volcaron a las calles para despedir los restos de la Presidenta del Partido Comunista, Gladys Marín.

Ahí estaba Chile, desde los militantes de izquierda que han luchado los últimos 30 años por construir un país distinto y en esa lucha siempre encontraban a Gladys a su lado. Ahí estaban los familiares de Detenidos Desaparecidos y ejecutados políticos que, al igual que Gladys, aún exigen saber qué pasó con sus seres queridos.

También estaba presente nuestra variopinta juventud, desde las barras bravas; pasando por los colectivos anarcos; los estudiantes universitarios; los jóvenes cesantes y también los acomodados; jóvenes con el pelo teñido de verde, azul o morado; con aros en las orejas, la nariz y quizás que otra parte; jóvenes que veían en Gladys el símbolo de rebeldía frente a la hipócrita sociedad en que viven.

Ahí marchaban los colectivos de la diversidad sexual, desde los gay, transexuales, lesbianas, transformistas y también los heterosexuales. Junto con ellos marchaban nuestros pueblos originarios, los mapuches, pehuenches, lafquenches y también los aymaras. Marchando al son de sus trutruacas, tarcas y zampoñas, demostraban que las “minorías excluidas” son en realidad las “mayorías marginadas”.

Ahí estaban los cuarentones, que se arrancaron de sus gerencias, y con sus ternos y corbatas, marchaban puño en alto, tratando de recordar las consignas que junto a Gladys gritaron en las barricadas, por allá, por los años ochenta.

Ahí estaba la dueña de casa que dejando a sus hijos encargados con la solidaria vecina, llegó a rendirles el último tributo a una madre que vio crecer desde la clandestinidad a sus hijos, y a la esposa cuyo amor le fuera arrebatado desde la oscuridad de la noche.

También estaban, casi sin ser vistos, los Carabineros que muchas veces reprimieron a Gladys y que, con sus miradas discretas, develaban un respetuoso

saludo a la valiente mujer que tantas veces los enfrentó con su figura menuda y su tremenda valentía.

Ahí estaban las Banderas de su partido enarboladas en lo alto de cada brazo, brazos fornidos de pescadores, los brazos curtidos por el sol de los obreros y también los débiles brazos de los ancianos que envejecieron soñando junto a Gladys por un mundo mejor.

También estaban las naranjas banderas Humanistas siguiendo al Flor Motuda que, al igual que ella, ha sido un trasgresor de siempre. Ahí estaban las banderas Celestes de los Cristianos de base y de los curas obreros, y también estaban las banderas rojinegras del MIR.

Ahí estaba el Chile que se ha querido ignorar, el Chile luchador, el Chile Rebelde, el Chile soñador y el Chile Trasgresor. Ahí estaba el Pueblo, ese Pueblo con mayúsculas, que tantas veces Gladys mencionara y que hoy a muchos les cuesta siquiera pronunciar.

La despedida de Gladys fue el tributo que el Pueblo le dio, que su partido le dio y quedará grabado a fuego en la memoria de todos los que estuvimos en su despedida.

Y ese homenaje popular, desbordante pero a la vez ordenado y respetuoso, ha dejado en los sostenedores del sistema una honda preocupación.

### **El Sentido Ético y Épico de la Política**

Más de algún funcionario de Palacio debió haber sentido un cosquilleo en su estómago al ver a La Moneda rodeada de cientos de miles de personas. Bastaba con que el sepelio hubiese enfilado hacia la puerta principal y el asalto popular al Palacio de Gobierno se hubiese producido.

El Gobierno y la Derecha han intentado soslayar lo que fue ese fenómeno popular. Y para hacerlo mañosamente intentan separar la figura de Gladys de la figura de su partido y de las luchas populares. En su desesperación se muerden su propia lengua:

“Mas allá de sus ideas reconocemos que Gladys fue una política excepcional pues hacía y decía lo que pensaba” han dicho muchos de los personeros de Gobierno y de la Alianza.

A confesión de partes, relevo de pruebas, diría un abogado. Si alguien dice que una persona es excepcional por hacer y decir lo que piensa; entonces significa que lo normal en ellos -los Gobernantes, Ministros, Diputados y Senadores- es el doble discurso, los eufemismos y la hipocresía, es decir, el engaño y la mentira.

Un importante periodista se preguntaba en TV, “¿Porqué una persona políticamente incorrecta, como Gladys Marín, es capaz de despertar este fenómeno social?”, la respuesta estaba en la misma pregunta:

En el Chile oficial, el Chile de los salones de La Moneda y el Congreso, el Chile de silicona y oropel, hay ciertos códigos que deben ser respetados para ser “políticamente correcto” y esos códigos nacen de los focus groups, de las encuestas y el rating, y esa “política correcta” ha hecho realidad lo que hace 70 años el Tango adelantaba premonitoriamente: “hoy da lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, chorro, generoso, estafador. Todo es igual; nada es mejor; lo mismo un burro que un gran profesor”

“La Gladys decía las cosas pan pan y vino vino” mencionaba en la marcha un transpirado poblador. Y eso es lo que el Pueblo reconoce en Gladys, una persona sin dobleces, que llamaba Dictadura al “Gobierno autoritario”, Asesinato a los “excesos de la Dictadura” y Tortura a la “violencia innecesaria”.

Es en el Chile oficial que da lo mismo un burro que un gran profesor, pero a nuestro pueblo parece ser que ya no le da lo mismo, que ya se está cansando de las sonrisas marketeras y que comienza a aburrirse de ver a los políticos bailando a lado de bataclanas (si no pregúntenle a Lavín y debe ser una alerta para Bachelet).

No es coincidencia, cuando falleció Laura Rodríguez, la única Diputada Humanista que hemos tenido, sucedió con la prensa oficialista lo mismo que con Gladys Marín. Se intentó decir que Laura era Laura y otra cosa era el Partido Humanista. Ahora intentan decir que Gladys era Gladys pero el Partido Comunista es otra cosa. En un intento de bandolerismo medial, intentan ignorar que Laura y Gladys fueron mujeres que se formaron, que crecieron y maduraron, asumiendo sus ideas como un estilo de Vida. Por tanto, lo que todos vieron en Laura y Gladys, fueron las ideas humanistas y comunistas encarnadas en cada una de ellas.

Digamos las cosas como Gladys acostumbraba: Gladys fue una mujer Comunista, miraba al mundo como una comunista, pensaba al mundo como una comunista y actuaba en el mundo como una comunista, es decir, lo que todos vieron en Gladys fue a una Mujer Comunista.

Es cierto, una Mujer Comunista, y como todos los seres humanos, también con defectos y errores, pero de eso la prensa oficialista y sus adversarios políticos se encargaron de difundirlos y exagerarlos durante mucho tiempo y no seré yo quien dedique estas líneas a hablar de eso.

Lo que quedó en la retina del Pueblo fue la Gladys mojada decenas de veces por el guanaco, fue la Gladys arriba del carro policial, la Gladys candidata a Diputada, Senadora y Presidente, sabiendo que no tenía posibilidades de ser electa. Es decir, David frente a Goliat, es decir, la política con un sentido épico.

Y mientras nuestro pueblo observaba con estupor cómo Lagos e Insulza se daban vuelta de carnero intentando explicar porqué había que rescatar a Pinochet de Londres o cómo ministros o diputados caían unos tras otros en escándalos de corrupción o pedofilia; simultáneamente nuestro pueblo observaba a Gladys colocando la primera demanda en contra de Pinochet, cuando nadie creía que era posible apresar al Dictador, o era reprimida por apoyar a los feriantes de Los Morros. Es decir, el accionar político con un sentido profundamente ético.

### **La necesaria Unidad en la Diversidad**

El funeral de Gladys fue impresionante, pero no es un fenómeno aislado, se imbrica íntimamente con otros fenómenos que también “sorprendieron” a los sesudos (y millonarios) analistas de Salón. El funeral de Gladys está relacionado con los resultados electorales del pacto Juntos Podemos, la multitudinaria marcha Anti BUSH de fines del año pasado, las Marchas Anti guerra y el Paro de Agosto del 2003.

En mi última conversación personal con Gladys, 10 días antes que se enfermara y en medio de los ajetreos de la conmemoración de los 30 años del Golpe, conversamos casi tres horas y hablamos de la necesidad de un Movimiento Político y Social y de la Unidad. Yo le planteé nuestra convicción de avanzar en tal dirección y ella señaló la importancia y el aporte que el Humanismo podía brindar en tal proceso.

Tres meses después, mientras ella estaba en su tratamiento en Suecia, más de 30 organizaciones firmábamos el Documento Fundacional del Pacto Juntos Podemos. Cabe destacar, cual lección de la historia, que la firma de este documento se realizó en las dependencias de la FECH, en ese entonces presidida por un representante de derecha debido a la dispersión de las fuerzas de izquierda.

Así es, Gladys percibía con nitidez la necesidad de trabajar en convergencia, y así como abrió su partido al diálogo con la diversidad sexual cuando eran pocos los que se atrevían hacerlo, así también entendía la necesidad de trabajar con otros.

La marcha de Gladys muestra nuevamente que algo está pasando subterráneamente, algo está cambiando alejado de las pantallas de TV, algo se está transformando alejado de la farándula.

Cada vez son más los que comienzan a darse cuenta, como en el cuento infantil, que “el rey está desnudo” y por mucho que los serviles al rey intenten de convencernos que el Rey lleva un fastuoso traje, ya son cada vez más las personas que se dan cuenta que el Rey muestra su piernas lampiñas y sus caídas nalgas.

Sí!!, el rey está desnudo de ideales, el rey está desnudo de sueños, sus trajes de igualdad no existen y sus trajes de justicia son sólo engaños. Aunque la mona se vista de seda, mona queda!!, señala el sabio adagio popular. Los Gobiernos de la Concertación intentan cubrirse de seda pero ya son muchos los que se dan cuenta del engaño.

Y es por eso que los partidos políticos de izquierda y progresistas tenemos una gran responsabilidad, debemos ser capaces de recoger ese subterráneo clamor del pueblo, debemos ser capaces, al igual que en la Marcha, de caminar juntos, cada uno con sus banderas, cada uno con sus símbolos, pero en una misma dirección, en una dirección definida y sin dobleces, en un accionar conjunto, viendo al adversario al frente y no al lado, llamando las cosas por su nombre y mostrando referencia.

Gladys no intentó parecerse a nadie, Gladys no suavizó su discurso y Gladys no transó sus ideales. Durante mucho tiempo se la atacó, durante mucho tiempo se la persiguió y cuando ya no pudieron seguir haciéndolo, en un último intento, se intentó ridiculizarla.

Todo eso fracasó y para su velorio, esos mismos que la atacaron, persiguieron o ridiculizaron, se pelearon para llegar hasta su féretro con el único afán de pescar alguna foto o algún segundo de televisión.

Para construir la unidad de la izquierda debemos ser capaces de entender el fenómeno de Gladys. No necesitamos de Mesías mediales ni de oportunistas de última hora.

Necesitamos entender que para derrotar al Neoliberalismo no podemos parecer neoliberales, debemos decir con claridad que la Concertación es un gobierno de Derecha y, aunque sea políticamente incorrecto, que no es con faldas o pantalones que se construye un gobierno progresista., que Bachelet o Alvear finalmente

seguirán profundizando este gobierno de derecha, seguirán gobernando para los grandes empresarios, seguirán quebrando las pequeñas empresas y seguirán quitándoles los pocos derechos que aún le quedan a los trabajadores.

El pacto Juntos Podemos, con el cuál soñamos en nuestra última conversación con Gladys, muestra un proyecto nítido que es necesario potenciar. Sabemos que es necesario ampliarlo, que hay otros sectores que debiesen concurrir y que debemos buscar las fórmulas para hacerlo, pero en ningún caso esas fórmulas deben significar convertir al pacto en un pacto aguachento o insípido.

Por último, permítanme señalar el último guiño que nos hizo Gladys: Justo cuando las candidatas de la Concertación preparaban sus mediales actos de celebración del Día de la Mujer, justo cuando sus asesores de imagen corrían buscando la mejor falda para ponerse, justo cuando sus asesores comunicacionales preparaban los discursos, justo cuando peleaban por quien tenía mas invitaciones al acto Oficial de La Moneda, justo en ese momento... Gladys fallece, y con sus funerales, como dicen en el campo, les “meó el asado” a las candidatas de la Concertación.

Gracias Gladys por todo lo que hiciste y nuestro mejor homenaje es continuar tu lucha.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

